

Mujer de altura

Por Freddy Pérez Cabrera
Foto: Cortesía de la entrevistada

Agotada por la dureza de varios días de labor, con sus botas enfangadas y el traje empapado de sudor, la santalareña Aliuska Lores Ramírez, primera mujer que en Cuba desempeña la función de liniera, desanda por estos días la geografía de las provincias de Mayabeque y Artemisa.

Ante el llamado de ayuda para los territorios afectados por el huracán Rafael, ella estuvo entre las primeras en dar el paso al frente. Cuenta Carlos Alberto García, su jefe de brigada, que a la hora de decidir quiénes partirían hacia Mayabeque a restablecer las líneas dañadas, algunos pensaron inicialmente que ella no debía figurar en la comitiva, dada la rudeza del trabajo a desempeñar.

Sin embargo, como para que no hubiera casualidad, ella se antepuso a cualquier insinuación y expresó una frase que no dejaba dudas de su determinación: «Para mí ni miren, que esta vez sí no me quedo fuera».

Al parejo de sus compañeros, se ha visto por estos días a Aliuska derrochar coraje en el enfrentamiento a las adversidades. Quivicán, Batabanó y otras zonas laceradas por «Rafael», han podido conocer la fibra de la que está hecha esta mujer cubanísima.

De igual a igual, y con la agilidad que la caracteriza, se sube a los postes, coloca acometidas y tensa los cables, entre otras tareas, una labor compleja para hombres y mujeres, porque se ha desarrollado en medio del lodo dejado por las intensas lluvias y lo agreste del terreno.

«Si le digo que ha sido fácil, lo engaño. Muchas veces estoy enterrada en el fango hasta las rodillas y en medio del monte; pero nada, hacemos la tarea, porque vinimos a trabajar», expresa, resuelta, la santalareña, quien reconoce que en varias ocasiones sus compañeros de brigada tratan de protegerla, intentando que asuma los trabajos menos difíciles, a lo que ella se ha opuesto de manera tajante.

A ello se une que, para poder formar parte de la comitiva villaclareña, Lores Ramírez debió dejar atrás a sus tres hijos, los que han sido atendidos de manera paciente por su madre, sin cuyo apoyo hubiera sido imposible cumplir la honrosa misión.



Sobre su estancia en tierras occidentales, cuenta Carlos Alberto, el jefe de brigada, que ella es una de las primeras en levantarse, porque antes de colocarse su traje de campaña, el casco, las botas y todos los aditamentos de seguridad que lleva un oficio como el de liniera eléctrica, Aliuska dedica tiempo a darse el acostumbrado retoque de maquillaje y peinarse su rubia cabellera, para no perder la frescura y lozanía que la acompañan.

Sobre su historia en el oficio, reconoce que llegar hasta aquí no ha sido tarea fácil: hasta su esposo, Yordany Rodríguez, también liniero de la Empresa Eléctrica en Villa Clara, quien la acompaña ahora en esa aventura, se oponía a que desempeñara esa labor. No obstante, ella llevaba en sí la grandeza que caracteriza a la mujer cubana.

«Muchas veces me preguntaba por qué no podía hacerlo si yo creía que estaba en condiciones de lograrlo, hasta que un día me llené de valor y le comuniqué a mis superiores que quería comenzar el curso de liniera. Luego de persistir, al cabo de cuatro años, fui aceptada, aprobando sin contratiempos y con notas sobresalientes», recuerda Aliuska.

Una vez graduada, Lores Ramírez comenzó a ejercer la profesión de sus sueños, y no olvida la primera vez que salió a trabajar con la brigada. Aquel día, cuando llegaron al lugar de la avería, un electricista se dispuso a preparar el poste primero y ella se interpuso en su camino: «Ni lo intentes, esa tarea hoy es mía», le dijo con determinación. Hasta el día de hoy, nadie más ha osado minimizarla.

Entre los mayores retos en este tiempo de faena recuerda como algo muy fuerte la primera vez que tuvo que subir a un poste —¡a espuela!— de la línea de 110 kV. «Cuando llegué arriba, dije: si logré hacer esto, creo que no hay meta imposible para mí».

Sobre la experiencia vivida en estos últimos días, esta mujer de altura reconoce que ha sido complejo porque los destrozos fueron muchos; mas, si tuviera que hacerlo otra vez, no dudaría en dar el paso al frente y corresponder a la confianza depositada en ella.



Científico villaclareño acogido como miembro de la Academia de Ciencias del Mundo en Desarrollo

Rafael Bello Pérez, profesor-investigador de Ciencias de la computación de la Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas (UCLV), resultó seleccionado esta semana como miembro de la Academia Mundial de Ciencias.

La propuesta, que también incluyó a Vladimir Besada Pérez, investigador químico del Centro de Ingeniería Genética y Biotecnología, fue aprobada durante la más reciente Asamblea General de la Academia Mundial de Ciencias (ACC), desarrollada en Trieste, Italia, en la que se reconoce la valía de estos dos profesionales cubanos, quienes han realizado importantes aportes al progreso científico de nuestro país y del mundo.

Cada año, la ACC —TWAS por sus siglas en inglés— propone nominaciones de sus cinco secciones para ser evaluadas mediante un proceso muy riguroso que demuestre la excelencia del quehacer de los candidatos. Los requisitos resultan muy exigentes, entre ellos, ser miembro de la academia nacional, menor de 70 años, demostrar publicaciones y premios de alto impacto y contar con recomendaciones de expertos de los cinco continentes, de ahí lo meritario que dos de sus nuevos miembros sean cubanos.

El profesor Bello, quien es Doctor en Ciencias Matemáticas de la UCLV y director del Centro de Investigaciones de la Informática de esa casa de altos estudios, forma parte del Grupo Asesor que, a nivel internacional, orienta en temas relacionados con la COVID-19, y entre los principales reconocimientos recibidos figuran las órdenes Carlos J. Finlay y la Frank País de Primer y Segundo grado, otorgadas por el Consejo de Estado; además, cuenta con nueve premios de la Academia de Ciencias de Cuba, y siete Distinciones Especiales del Ministro de Educación Superior.

En la actualidad, más de 1000 científicos de 112 países —el 84 % notables del Sur Global—, prestigian la membresía de la TWAS. Con la selección de los dos científicos de la Mayor de las Antillas, América Latina sumó 14 nuevos académicos a esa prestigiosa institución, que tan importante rol desempeña en el cumplimiento de los objetivos para el desarrollo sostenible.

En el Capítulo cubano de la TWAS participan diez académicos, incluida la doctora Tania Crombet Ramos, coordinadora de la Sección de Ciencias Biomédicas de la Academia de Ciencias de Cuba (ACC).

Freddy Pérez Cabrera



Vanguardia

Fundado el 9 de agosto de 1962
Año LXIII No.16
Santa Clara, 23 de noviembre de 2024
Año 66 de la Revolución

Directora: Marelys Concepción Díaz
Subdirector: Liena María Nieves Portal y Leslie Díaz Monserrat
Subdirectora económica-administrativa: Ana Margarita Castillo

Diseño: Celia Farfán, Niury Villanueva y Erick Flores

Corrección: María Elena Díaz, Amparo Ballester, Odette Torres y Amanda Arias

Dirección: Céspedes # 5, e/ Plácido y Maceo. Santa Clara. Apdo. 40.
CP 50100 RNPS 0076. ISSN 0864-098X
Teléf.: 42204544 y 42204545. Email: contacto@vanguardia.cu
Impreso en la UEB Gráfica Villa Clara

www.vanguardia.cu Vanguardia de Cuba @VanguardiaCuba